

Francesc Abel Fabre: la humanidad de un médico

Josep M. Laïlla Vicens

Jefe de Servicio de Ginecología y Obstetricia del Hospital Sant Joan de Déu de Esplugues de Llobregat.

jmlailla@hsjdbcn.org

Miquel Borràs Verdera

Médico especialista en Ginecología y Obstetricia.

mborras@hsjdbcn.org

Resumen

Los autores, a través de este artículo, presentan la figura del Dr. Francesc Abel desde la perspectiva médica. Como médico especialista en ginecología y obstetricia, se doctoró en Estados Unidos con una tesis sobre fisiología fetal, ejerció de médico en el Hospital San Juan de Dios de Barcelona, y dirigió durante años la Unidad de Orientación y Planificación Familiar de este centro; también fue el impulsor, en este mismo Hospital, de la creación del primer Comité de Ética Asistencial de España.

Palabras clave

ginecología y obstetricia, fisiología fetal, orientación y planificación familiar, comité de ética asistencial

Abstract

In this article the authors show Dr Francesc Abel from a medical perspective. As a doctor specialised in gynecology and obstetrics he did his PhD in the United States with a thesis about foetal physiology. He worked as a doctor in the Hospital Sant Joan de Déu in Barcelona and he was in charge of the Family Planning Unit of that hospital. In that same hospital he also helped to create the first Welfare Ethics Committee in Spain.

Keywords

gynecology and obstetrics, foetal physiology, family planning, welfare ethics committee

Francesc Abel, el hombre, sacerdote, jesuita, médico especializado en obstetricia y ginecología, teólogo, sociólogo, especialista en bioética. Un hombre con una gran personalidad, culto, inteligente, gran conversador, pero ante todo un maestro de todo y un gran amigo.

Nos corresponde glosar la figura del Dr. Abel, quizás en su faceta menos conocida, la de médico, pero creo que la más presente en toda su formación. Recordamos a Francesc Abel, precisamente en el día de la lectura de su tesis doctoral, y sorprendía ver cómo un sacerdote estuviera hablando, con tanta soltura, de un tema de fisiología fetal. Había estado trabajando cinco años con el Profesor André Hellegers desarrollando un modelo animal para estudiar la repercusión que las alteraciones de la vascularización placentaria tenían en el crecimiento fetal. Su conocimiento del tema, la meticulosidad de la exposición, la explicación detallada de los objetivos y especialmente sus conclusiones, aún válidas muchas de ellas, merecieron la máxima calificación por parte del tribunal.

Aquella estancia en Estados Unidos le permitió no sólo introducirse en el apasionante mundo de la fisiología fetal, que en los años setenta estaba en sus inicios, sino también aproximarse a otros problemas relacionados con la práctica de la medicina, y así adquirió sus primeros conocimientos en bioética en el Instituto Kennedy de Ética, de la Universidad de Georgetown (Washington). Cuando regresó a España, fundó el Institut Borja de Bioètica en Sant Cugat, que ha sido y sigue siendo referente en estos temas.

El Dr. Francesc Abel ejerció como médico ginecólogo en el Hospital de Sant Joan de Déu de Barcelona, que pertenece a la Orden Hospitalaria de los Hermanos de Sant Joan de Déu, con los que siempre se había sentido muy vinculado, posiblemente por el sentido compartido de dar a la religión un gran componente social, lo que le comportó no pocos problemas con su jerarquía. Estaba muy convencido de sus ideas, así lo transmitía y así las defendía.

El Dr. Abel dirigió durante unos años la Unidad de Orientación y Planificación

El Dr. Abel dirigió durante unos años la Unidad de Orientación y Planificación Familiar del Hospital Sant Joan de Déu

Familiar en el Hospital, en donde no sólo actuaba como Ginecólogo, sino que también era el confidente y en muchas ocasiones el director espiritual de muchas de las pacientes que allí acudían. Su trato siempre afable y muy cercano, sin deseo de entrometarse en las vidas y decisiones de las pacientes, facilitaba que estas depositaran en él toda la confianza y, por ello, esta consulta se convirtió en referente de otras unidades que posteriormente se fueron abriendo.

Francesc - así gustaba que le llamasen - fue un hombre con una gran capacidad de comprensión y razonamiento,



Francesc Abel en una celebración con los miembros de la Unidad de Orientación y Planificación Familiar.

en muchas ocasiones difícil de seguir en sus reflexiones. Era un hombre de fe, convencido de sus creencias y que vivía la religión como un compromiso social. Lo que más le preocupaba era la persona que tenía delante, su vocación era trasladar el Evangelio en su aspecto más social a todo su entorno. Sabía escuchar, no despreciaba ninguna idea, ni propuesta, ni opinión, aunque le pareciera descabellada, contestaba a todo con autoridad, pero sin imponer su posición, lo hacía con humildad, y en la discordancia aceptaba otros posicionamientos.

En un momento como el actual, en que siempre estamos hablando de la “medicina basada en la evidencia”, él se refería a la “vida basada en la evidencia”, idea que los que éramos miembros del Comité de Ética Asistencial del Hospital de Sant Joan de Déu hicimos nuestra desde un principio. Lo primero siempre era aquello que fuera más conveniente para el paciente, así de sencillo, aunque el nivel de su discurso no siempre era fácil, ni de corta duración. Sus explicaciones siempre pretendían analizar todas las dudas razonadas posibles, en el momento de tomar una decisión. Al final de su planteamiento, su clásico ¿Qué os parece?, no tenía respuesta y no era por agotamiento de los oyentes,

sino porque su planteamiento no tenía desperdicio.

Francesc era un hombre coherente, entre el pensamiento y la palabra, nunca renunció a su condición de médico por la de sacerdote, ni al revés. Sus conocimientos de los últimos avances en ginecología, en más de una

Institut Borja de Bioètica o del Comité de Bioètica de Catalunya, emitió, sino que estos conocimientos los puso siempre a disposición de todo aquel que se lo pedía, y así fue uno de los miembros fundadores y después presidente de la Comisión de Bioética de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia (SEGO), en momentos en que esta especialidad se vio sacudida por la aparición de leyes y normas a las que la Sociedad debía dar su opinión. Su presencia en esta Comisión frenó en más de una ocasión ciertas propuestas que se hacían y que no llegaron a ver la luz; esta era su manera de hacer y trabajar, siempre evitaba el enfrentamiento, su pensamiento, siempre claro, directo, diríamos que incluso poco convencional, facilitaba que, en muchas ocasiones, las propuestas no llegaran a la mesa de discusión, se conocía con certeza que aquello Francesc Abel no lo aceptaría.

Fue uno de los miembros fundadores y después presidente de la Comisión de Bioética de la Sociedad Española de Ginecología y Obstetricia (SEGO), en momentos en que esta especialidad se vio sacudida por la aparición de leyes y normas a las que la SEGO debía dar su opinión

ocasión nos sorprendieron, pero creo que fuera consecuencia de su propio grado de exigencia; era una persona muy crítica, pero comenzaba siempre con la autocrítica. Como se dice habitualmente, el que no conoce un tema, el que no sabe del mismo, no puede ser coherente, ni incoherente, porque no tiene ideas propias, este no era el caso del Dr. Abel.

Esta doble experiencia como médico y como experto en bioética le permitió ayudar mucho a los médicos, no sólo por los documentos que, desde el

Gracias, Francesc, por tus enseñanzas, por tu forma de mostrarnos cómo se debe razonar, por descubrirnos que lo primero que debe hacerse es satisfacer al paciente, por darnos un toque de humanidad a nuestra profesión.